

**EXPECTATIVAS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL AMBITO PROFESIONAL DENTRO
DEL CONTEXTO NEOLIBERAL.**

MSc. Hannia Franceschi¹

Partiendo de la definición de "expectativa", que significa "prever la posibilidad de conseguir algo", me parece una buena entrada al I Congreso Universitario Internacional de Trabajo Social la organización de este foro.

¿Por qué?

1) Porque se está considerando la ubicación histórico concreta del Trabajo Social. Es decir, que la profesión no es algo dado, estático, sino que se hace en contextos determinados, en los que interactúan sujetos que la llevan a la práctica. Generalmente son tres tipos de agentes sociales los involucrados en práctica del Trabajo Social: el Estado, representado por políticos y/o gobernantes, los usuarios (individuos con carencias materiales, afectivas o de participación social) y el trabajador social como sujeto frente a una realidad concreta que le demanda soluciones técnicas.

2) Porque los estudiantes están asumiendo un papel activo en esa definición de la ubicación histórica del Trabajo Social en Costa Rica y América Latina, al convocar y promover el Congreso en una coyuntura histórica que puede llevarnos a un alto grado de incertidumbre y desmovilización, si no la analizamos a profundidad y si no visualizamos estrategias para actuar frente a este contexto.

Otra consideración inicial es que las expectativas dependen de la concepción de Trabajo Social que tengamos. Si entendemos el Trabajo Social como una profesión que

¹-Profesora Carrera de Trabajo Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

analiza y actúa en relación a las necesidades sociales de las clases subalternas (no dominantes en el plano económico y político), a fin de potenciar sus capacidades individuales y colectivas para buscar soluciones a su problemática, podemos asumir un papel activo en este contexto de ajuste estructural neoliberal.

Pero si entendiéramos el Trabajo Social (creo que ninguno de los presentes) en su dimensión exclusivamente asistencialista, o sea, como un tramitador de ayudas para los pobres necesitados, en este momento histórico sentiríamos preocupación, porque las expectativas para el desarrollo profesional serían limitadas.

Aquí quiero introducir la categoría de análisis ESPACIO PROFESIONAL, que me parece clave para poder pensar las expectativas profesionales del momento. Al respecto dice el CELATS, en el texto "La práctica del trabajador social" (el cual retoma ideas de Vicente de Paula Faleiros:

"La constitución de un espacio de trabajo no es preexistente, sino por el contrario se hace, se crea, en una reflexión colectiva que toma en cuenta la coyuntura para saber el momento oportuno de avanzar y/o retroceder en la estrategia institucional y en relación a las clases populares". (CELATS: 1983; 29).

Tal definición implica derivar las posibilidades de acción profesional a partir del análisis de la interacción de agentes sociales en un ámbito concreto, es decir, en una sociedad y en un tiempo determinado.

¿CUAL ES ESE AMBITO CONCRETO DEL TRABAJO SOCIAL COSTARRICENSE?

Puntualicemos algunos rasgos de ese contexto, que se han sintetizado como de globalización y de ajuste estructural de ideología neoliberal.

Ante la crisis del Estado de Bienestar (Benefactor), se plantea:

1) La contracción de recursos públicos en el área social, para reorientarlos al área económica de interés: la promoción de las exportaciones no tradicionales, al pago de la deuda externa y a la modernización del aparato de Estado. Se pretende refuncionalizarlo, acorde a las nuevas prioridades.

2) La reorientación de las políticas sociales hacia la selectividad y la focalización. Ya no interesa dirigir los programas a toda o a la mayoría de la población (políticas universalistas), sino a grupos meta particulares.

¿Cuáles son esos grupos? Los pobres en condición de indigencia.

Ejemplo claro es la población meta de los últimos planes de gobierno: el Plan de

Promoción Social de la administración Calderón Fournier y el Plan Nacional de Combate a la pobreza, de la administración Figueres Olsen.

¿Por qué esos grupos y no otros? Ante la contracción o estancamiento de los recursos públicos para el área social, se privilegian objetivos de legitimación con aquellos sectores sociales más pobres de la población, que podrían protagonizar protestas y revueltas. Sin embargo, no habría que descartar objetivos económicos: que se reproduzcan a lo mínimo como fuerza de trabajo y puedan ofrecerla en el mercado, sin mayores pretensiones salariales.

3) El Estado en este contexto tampoco desaparece, más bien asume un nuevo rol. Ya no es el Estado promotor y ejecutor de los programas sociales, sino el Estado Subsidiario; este es aquel que interviene cuando la población no puede garantizar su existencia, con iniciativa o recursos propios (es el caso de la población indigente, los más pobres de los pobres). ¿COMO INTERVIENE?

a) Delega en la sociedad civil (comunidad y ONG`s) la ejecución de muchos programas sociales. Prefiere canalizarles recursos públicos a esos agentes sociales, o darles el aval para que los consigan.

b) Coordinando los programas sociales focalizados a los indigentes.

c) Ejecutando proyectos solo si no hay quien lo haga.

Es menester aclarar que no defiendo a ultranza la participación del Estado en la ejecución de las políticas sociales. Solo pretendo cuestionar las razones económicas de fondo (disminuir costos), sin que se garantice necesariamente la calidad de los servicios, mediante una fiscalización del uso de fondos y de la evaluación de la prestación del servicio).

En síntesis: hay espacio ocupacional en las instituciones públicas, con nuevos contenidos (reorientados) y quizás con cierta reducción en algunos campos. Ejemplos: apertura de plazas del Programa de mejoramiento de comunidades urbano marginales (PROMECUM) del Ministerio de Educación Pública y en la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), en programas prioritarios para el actual gobierno.

PERFIL DEL TRABAJADOR SOCIAL (TS) EN EL NUEVO CONTEXTO

Tradicionalmente, el trabajo profesional en Trabajo Social es multidisciplinario. El TS trabaja en grupos de trabajo (no necesariamente equipos), formados por varias disciplinas yuxtapuestas y se orientan hacia un objetivo institucional común. En esos grupos de trabajo, es frecuente que el profesional de una disciplina ocupe el rol dominante: generalmente, el médico o el abogado

Actualmente, el perfil del TS exige un desempeño en equipos interdisciplinarios. Estos

están compuestos también por profesionales procedentes de varias disciplinas; no obstante, comparten en el trabajo diario un enfoque teórico y metodológico del problema objeto de atención del programa o proyecto. Se dan relaciones horizontales, de respeto mutuo entre las disciplinas, el cual se alcanza con el dominio teórico, metodológico e instrumental que manifiestan los profesionales para resolver situaciones concretas que se les presenten en su práctica.

Ejemplos de instituciones y campos de acción que exigen capacidad para actuar interdisciplinariamente son el PROMECUM, ONG's y programas de cooperación internacional en los campos del desarrollo forestal, desarrollo sostenible, emergencias y desastres naturales, proyectos con mujeres y niños menores trabajadores de y en la calle. También campos tradicionales como la salud se reorientan del trabajo multidisciplinario hacia el interdisciplinario.

O sea; como profesión podemos sobrevivir ocupacionalmente. Pero ahora es distinta la exigencia del perfil profesional, que demanda mayores conocimientos (teóricos, metodológicos e instrumentales) y capacidad para aplicarlos en la resolución de problemas socioeconómicos, socios ambientales, socioculturales concretos.

En otras palabras y tomando en cuenta algunas ideas expuestas por Carlos Montano, trabajador social uruguayo con estudios de postgrado en Brasil, pienso que:

* Hoy se requiere un TS con identidad propia en el equipo interdisciplinario, porque tiene capacidad de análisis de la problemática y para diseñar acciones ante ella. Solo así puede alcanzar legitimidad ante los empleadores (instituciones públicas y ONG's) y aceptación ante los usuarios.

Empero, el perfil expuesto implica contradicciones en el ejercicio profesional concreto; se nos presentan demandas contradictorias entre la institución y los usuarios por un lado, o en contraposición con nuestros principios profesionales.

Derivamos entonces que el perfil profesional actual hace mucho más evidente la necesidad de una toma de posición ética y política del profesional en TS. Al respecto, surge esta interrogante:

¿Cómo conciliar en los programas sociales la eficacia y eficiencia (principios administrativos recuperados en el contexto neoliberal) con la solidaridad, justicia social y la fraternidad (valores de la democracia, recuperados en los principios del Trabajo Social)?

Pienso que las instituciones, ONG's y organismos de base pueden trabajar con eficiencia y con responsabilidad social ante los usuarios, al diseñar los programas y proyectos que pretenden atender sus necesidades.

Por otra parte, para el desarrollo de las clases subalternas como sujetos sociales, hoy se demanda de TS creativos y con un enfoque colectivo de su trabajo. O sea, de intelectuales orgánicos a esas clases, con dominio teórico, técnico y político (en sentido

amplio, porque logran entender y actuar frente a las relaciones de poder macro y micro social).

Se requiere de profesionales que consideren en su práctica la racionalidad instrumental que les determina la institución, pero que aspiran a una racionalidad comunicativa (categorías elaboradas por Habermas en su teoría de la acción comunicativa), cuando incorporan una dimensión de sentido a su quehacer profesional, descubriendo los significados del comportamiento de los usuarios, de otros agentes sociales y de sus propias motivaciones. Es decir, cuando logran articular en su práctica profesional la cotidianidad de los sujetos y el contexto social en que se desenvuelven.

Ese es un perfil complejo para alcanzarlo. La brecha a saltar debe ser individual y colectiva. Al respecto, recordemos a Teresa Quiroz, cuando nos propuso en un artículo escrito en los albores del ajuste estructural neoliberal: "Estrategias para el quehacer profesional" (CELATS: 1982) las siguientes áreas de acción profesional y estrategias:

- La investigación y la extensión (proyección comunitaria) articuladas al Trabajo Social institucional tradicional.

- La estrategia de forjar alianzas con los usuarios, con colegas TS y de otras profesiones, en procura de los objetivos que le definamos a nuestro quehacer (es necesario distinguir los objetivos institucionales y los profesionales).

Con estas perspectivas, el problema de la identidad profesional del TS pasa a un lugar secundario. A pesar de que es una inquietud común en el gremio, a mi juicio en una interrogante aun resuelta y al respecto encontramos diversas posiciones.

Considero -como Carlos Montano- que el vacío de la identidad se supera al fomentar el respeto a la práctica profesional del Trabajo Social, con un ejercicio de alto perfil, que provoque legitimidad y aceptación en la sociedad.

A partir de esa idea interpreto que se trata de que demos en la práctica el manejo metodológico e instrumental de la disciplina, seleccionado en función de una problemática particular que también habremos interpretado y analizado, a la luz de las teorías y conceptos que constituyen parte de nuestro acervo profesional y la cual nos exige respuestas específicas. Es en esas situaciones concretas donde podremos demostrar que como TS tenemos mucho que aportar en los equipos interdisciplinarios. En los grupos multidisciplinarios, tenemos el reto de hacer sentir más nuestra presencia. En los diversos campos debemos proyectar la aplicación de las habilidades y destrezas que nos caracterizan como profesión, tales como la relación teórico-práctica y la capacidad de comunicación con las personas, frente a las situaciones que requieren respuestas profesionales. En otras palabras, la especialización en uno o varios campos de acción determinados (salud pública, microempresas, niños y niñas trabajadoras de y en la calle, entre otros), nos permitirán afirmarnos como profesionales de las ciencias sociales, con una identidad propia, por la pertinencia y relevancia de nuestros aportes.

Para terminar, comparto con ustedes lo que concibe Jorge Torres Díaz, colega colombiano de la Universidad Simón Bolívar para el TS: "El Trabajo Social debe ocupar el puesto de agente multiplicador de lo creativo, en busca de procesos socio gestionarlos". (Torres Díaz: 1988, 24).

Bibliografía

Montano, Carlos y Pastorini, Alejandra. "Génesis y legitimidad del Servicio Social". Servicio de Documentación en Trabajo Social. Rio de Janeiro: Fundación de Cultura Universitaria, N 20, s. f.

Quiroz, Teresa."Estrategias para el quehacer profesional". En: Acción Crítica. Lima: ALAETS-CELATS, N 12, diciembre de 1982.

Torres Díaz, Jorge. Historia del Trabajo Social. Bogotá, Colombia. Plaza y Janes Editores, 1988.

Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Propuesta curricular y plan de estudios Carrera de Trabajo Social. San Ramón de Alajuela, 1992.